

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

NÚMERO DEL DÍA: 5 CENTIMOS.

NÚMERO ATRASADO: 25 CENTIMOS

Año VI.

Redacción y Administración
Calle Fuenterrabía, 14

San Sebastián.—Lunes 9 de Marzo de 1903.

TÉLEFONO NÚMERO 274.

Condiciones de suscripción e inserción
en la cuarta plana

Núm. 1.745.

Fiesta de los mártires

Siendo mañana, 10 de Marzo, el día en que la Comunidad carlista dedica de una manera especial sus recuerdos y oraciones a los mártires de la Patria, hagamos saber a todos nuestros amigos que a las diez y media de la mañana se celebrará, según costumbre de otros años, en la iglesia parroquial del Buen Pastor una misa rezada por el eterno descanso de nuestros hermanos muertos en los campos de batalla, en defensa de los sagrados intereses de la Religión, de la Patria y del Rey.

El caciquismo ridiculizado

Nosotros nos hemos ocupado casi a diario en fustigar duramente al caciquismo, pero lo hemos hecho siempre en serio, como saben muy bien nuestros lectores.

En cambio no falta quien, con muy buen acuerdo por cierto, lo combate ridiculizándolo.

Así acaba de hacerlo el festivo periodista Luis Taboada, quien a propósito del escandaloso caciquismo que tan funestas consecuencias ha tenido para Vigo, escribe con su habitual gracejo lo siguiente:

«Ya habrás leído que el origen de tantas desgracias se debe a la conducta del jefe de los municipales.

Antes de ahora, el pueblo había pedido la destitución de dicho funcionario; pero sus clamores resultaron inútiles. ¿Sabe por qué?

Porque Vigo, como muchas otras poblaciones de mi país, es víctima de los personajes políticos. Allí se creen perniciosos influencias varios caballeros, hasta el punto de que no se mueva la hoja del árbol sin su omnímoda ascescencia.

Bástete decir que cuando yo voy a Vigo, me preguntan en la estación:—¿A qué fonda va usted a parar?—y contesto:—A la que disponga el cacique. No quiero enemistarme con los altos poderes.

En fin, cuando yo era muchacho pedí relaciones amorosas a una chica de la localidad. Por entonces era cacique cierto personaje conservador, y la chica, antes de darme el sí, me dijo con la mayor naturalidad del mundo:

—No me es usted desagradable. ¿Para qué he de decir otra cosa? Pero no puedo aceptar las relaciones sin el consentimiento de don José.

—¿Qué don José?

—El jefe del partido de papá.

—¿Qué don José?

despreocupado, y se metió por los trigos religiosos como solo algunos hombres saben hacerlo, así es que salieron de aquella boca las más gallardas muestras del género libre-pensador.

Como no era cosa de dejar en olvido la Confesión, dijo de ella tantas lindas cosas que el pobre cura, asombrado, no sabía si soltar la carcajada ó si morir de repente. Viendo la perplejidad del sacerdote, el libre-pensador supuso tenerle ya entre la espada y la pared, y no queriendo abusar de su triunfo, concluyó la perorata diciendo:

—Yo no confieso nunca, señor cura, por la sencilla razón de que no pego.

—Caballero—contestó el sacerdote—hasta ahora solo se conocen dos clases de personas que no pegan.

—¿Y cuáles son ellas?—preguntó el libre-pensador con sonrisa de covejo.

—La primera clase es la de los que todavía no llegaron al uso de razón; y la segunda la de los que la perdieron.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

lo retenían fortísimos dolores. En aquel Consistorio fué preconizado el inolvidable Cardenal Parochi.

El Sumo Pontífice entregó a cada uno de los cardenales un volumen conteniendo cinco Encíclicas y un discurso inédito del gran Papa Inocencio III, por el que tan fervorosa admiración siente León XIII. El Papa anunció al cardenal Lange-nieux, Arzobispo de Reims, que lo había designado para celebrar la misa de pontifical en San Pedro, y los cardenales se despidieron de Su Santidad, quien tuvo una frase afectuosísima para cada uno de ellos.

—Yo no confieso nunca, señor cura, por la sencilla razón de que no pego.

—Caballero—contestó el sacerdote—hasta ahora solo se conocen dos clases de personas que no pegan.

—¿Y cuáles son ellas?—preguntó el libre-pensador con sonrisa de covejo.

—La primera clase es la de los que todavía no llegaron al uso de razón; y la segunda la de los que la perdieron.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

—Pienso—dijo con voz conmovida—que el infierno está lleno de talentos y el cielo de virtudes.

—¿En qué pensais?—decían a un sabio a quien en la hora de su muerte la gracia había acercado a Dios.

to, ni hubo quien se interesara verdaderamente por su resultado.

Este fué—(claro está!) el triunfo de los candidatos coalicionistas.

—Será de ver el editorial de hoy de La Voz!

A buen seguro que se puede adivinar el título.

Nuestro triunfo ó el triunfo de la libertad ó la victoria del Roghi ó Malegro de verde gueno.

Y comenzará en ésta ó parecida forma:

«¡Hemos triunfado una vez más! ¡Hemos posado una vez más nuestras plantas sobre la cabeza de la serpiente...!»

Nota: Esta serpiente no es aquella de que nos hablaba el buen Narrica en cierta fabulilla publicada en las columnas de La Crónica de Irún.

Entonces la serpiente era la república.

Ahora, es la reacción.

Por lo visto, el hombre no puede salir de entre reptiles....

Un guasón me pregunta en carta anónima, qué es lo que me pica para atacar al señor Orcolaga.

En primer lugar yo no he atacado al señor Orcolaga, sino que he hecho una comparación entre él y un colega Capre.

En segundo lugar, a mí no me pica nada, y, si me pica, sé rascarme como todo hijo de vecino.

Y ya que hablo del señor Orcolaga, he de hacer alto en la aparente contradicción en que incurrimos días pasados el reporter y yo.

Decía mi compañero en una de sus noticias:

«Una vez más ha acertado el señor Orcolaga, etc.»

Y yo decía:

«Desde que le concedieron el título y trasladaron a la catedral de Igeldo, apenas ha dado pie con bola.»

Enviamos a su afligida familia la expresión de nuestro sentido pésame.

A la temprana edad de trece meses ha dejado de existir a las doce de esta noche el niño Saturnino Carrasquedo.

El oficio de párvulo se verificará a las cuatro de la tarde de hoy.

Enviamos a su familia la expresión de nuestro pésame más sentido.

KARRIKA.

Información de Canarias

Sr. Director de EL CORREO DE GUIPÚZCOA.

May señor mio y distinguido amigo: Aún cuando no ha transcurrido una quincena desde mi última, tengo el gusto de escribirle esta información como día final de mes.

Día 15. Llegó procedente de Buenos Aires, el vapor Reina María Cristina, que salió a las pocas horas para la Península, conduciendo entre otras personas al activo jefe de la casa Elder Dempster y Compañía Mr. Bellamy.

Día 16. Después de año y pico de paralización, por el expediente propio de nuestra administración, dieron comienzo los trabajos para continuar la construcción del puerto de Santa Cruz de Tenerife, que cada día se hace más indispensable.

Los días 19 y 20 reinó un fuerte temporal en este Archipiélago, acompañado de una neblina característica de estas islas, neblina extraordinaria, que no se presencia en España, pues consiste, no en la falta de transparencia del aire por la condensación del vapor acuoso de la atmósfera, sino en un polvillo rojizo, casi impalpable, procedente del desierto de Sahara (que tenemos cerca) el cual enturbia la claridad del aire, lo mismo que si fuera la primera, es decir la neblina producida por la humedad; dicha neblina vino con ímpetu, impelida por el viento del Sahara, y enturbió la atmósfera hasta el punto de impedir que viéramos el sol; las calles fueron cubiertas por una capa de ese polvo y el tránsito por las mismas se hacía molesto para la vista y aún para la garganta, por que había que tragar lo sin remisión.

Este fenómeno se deja sentir en estas islas, casi todos los años y generalmente ha producido malos resultados.

En 1898, por ejemplo, fué causa del naufragio del vapor francés *Hechat* en las costas de esta.

Por causa de dicho temporal y de la espesa neblina de esos días, encalló cerca de Gran Canaria el vapor inglés *Sprinfild*, naufragó un pequeño barco que se dirigía a la isla de la Gomera, corrieron peligro varias embarcaciones, y por último han sufrido muchos daños los tomates y plátanos, principales artículos de exportación a Inglaterra.

Día 22.—Llegó el vapor correo *Hesperides*, en lugar del día 21, por haber salido más tarde de Cádiz, a causa de los fuertes temporales.

Los días 22, 23 y 24, es decir, los de Carnaval, los días del bullicio y de la holganza, transcurrieron sin novedad.

Muchas batallas de huevos, que consiste en arrojarse muchachos y muchachos, las primeras de los balcones y ventanas los segundos desde los carruajes, huevos rellenos de serrín; unas cuantas máscaras de mal gusto; bailes en el Casino, Teatro y Círculo de la Amistad; muchos adoradores de Baco riñéndose culto, algunas riñas (una por cierto entre un oficial del ejército y un guardia municipal) y contado número de heridos: éste ha sido el Carnaval de Santa Cruz de Terife.

Día 25.—Zarpó para Cádiz el vapor *Hesperides*.

En el desembarco el teniente coronel, jefe que fué del batallón de reserva de Canarias, don Baldomero Lersundi, persona estimadísima en esta plaza y en La Leguna (donde residía) por sus bellas cualidades y caballeroso proceder.

Ha constituido aquí una nueva Sociedad titulada «La Patria», formada por jóvenes del partido conservador.

Ha comenzado a publicarse en Las Palmas un periódico denominado *El Herald de La Gran Canaria*.

Se encuentran en dicha población los príncipes Eugenio Murat (descendiente de Murat, rey de Nápoles) el de Estein, acompañados del duque de Sasse y otro de nacionalidad rusa, cuyo nombre no recuerdo en este momento.

Dícese que, pronto (y por fortuna) funcionará el cable de Cádiz y Canarias, pues el vapor *Dacia* activa los trabajos de recomposición del mismo.

Ha sido objeto de muchos comentarios el hecho acaecido en Las Palmas el lunes de Carnaval y que pudiera acarrear graves consecuencias.

Los periódicos de dicha ciudad lo relatan del modo siguiente:

«Varios marineros del crucero *Isis* volvían de conducir un compañero enfermo al hospital inglés y al pasar por delante de un grupo de parandistas, donde se decía que la enfermedad del marino era contagiosa, sin saberse cómo, se armó una pendencia entre marineros y paisanos. El comandante del *Isis* que pasó por allí, quiso intervenir para pacificar los ánimos, resultando con dos grandes heridas en la cabeza, causadas por piedras. Dicho comandante fué conducido al hospital inglés, donde continúa, siendo su estado bastante satisfactorio.

Lamentamos de todo corazón este tan desagradable suceso, del cual protestamos, y hacemos votos fervientes por el pronto restablecimiento de nuestro distinguido huésped.

El señor cónsul inglés ha recibido tarjetas del cuerpo consular, autoridades y muchos particulares lamentando el suceso.»

Concluyo, señor director, rogándole la inserción de lo expuesto y despidiéndome de usted, hasta la próxima, como su más atento seguro servidor y amigo q. b. s. m.

RICARDO ARDURA.

NOTICIAS

Diputados provinciales

Ayer tuvieron lugar las elecciones para diputados provinciales, y por lo que hace al distrito de Tolosa, único en que la Comunidad Carlista tomaba parte, he aquí el resultado de la votación:

Don José de Elósegui, 2.579.
Don Francisco Zverviro, 2.525
Don Victor Pradera, 2.504.
Don Miguel Ruiz de Arcante, 1.508.

Como se ve por estas cifras, el candidato liberal ha tenido mil votos menos que los carlistas.

Distrito de Irún:
Don Francisco Gazcue, liberal, 2.898.
Don Tomás Balbás, liberal, 2.896.
Don Modesto Aguirrezabala, republicano, 2.887.
Don José Indart, republicano, 2.886.
Don Manuel Lizasoain, conservador, 918.
Don Mariano Amezttoy, integrista, 898.
Don Juan Olazábal, integrista, 899.

El triunfo, como se vé, por el resultado de la votación lo obtuvo la coalición liberal, sacando dos republicanos y dos liberales.

Distrito San Sebastián, don José Machimbarrena, liberal, 1.730.
Don José Marquize, conservador, 1.540.
Don Paulino Inciarte, republicano, 1.714.
Don Vicente Meque, republicano, 1.679.

El candidato socialista Luciano Carretero, obtuvo 395 votos.

A la hora que adquirimos los precedentes datos en el gobierno civil, faltaba el resultado de la votación en Orío, pero por muchos votos que pueda dar dicha villa, el resultado de la votación obtenida por la coalición, resulta poco lucida, lo cual demuestra que va restándose simpatías en este distrito de la capital, pues como se vé sólo votó el 20 por 100 del censo escasamente.